

Sábado

Revista Semanal

Primer año

MEDELLIN, 22 DE OCTUBRE DE 1921

Número 25



SEÑORA STEFI CSILLAG

Primera Tiple Cómica de la Compañía de Opereta
Valle - Csillag



Compañía General de Seguros

Incendios, Transportes, Vida, Navegación, etc.

Capital y Reservas: \$ 2.897.347.86 oro

SUCURSAL DE MEDELLIN

MAXIMILIANO CORREA U., Agente.

Estimule la industria nacional, asegurando en esta Compañía del País, cuyos reconocido crédito y sólido capital son la mejor garantía.

Jabón de Trébol

PARA

EL TOCADOR

ES DELICADO Y PURO.

DIRECTORES:
BERNARDO VELEZ
F. VILLA LOPEZ

SABADO

REVISTA SEMANAL

PUBLICADA POR LA
SOCIEDAD EDITORIAL
LITERARIA

Primer año

MEDELLIN, 22 DE OCTUBRE DE 1921

Número 25

NOTAS CIENTIFICAS

Para "SABADO"

Influencia de los agentes meteorológicos sobre la propagación de las epidemias en general y de la tuberculosis en particular.

En la sesión del 26 de Abril (1921) el Dr. Trillat presentó una interesante comunicación a la Academia de Medicina de Paris, sobre la primera parte del título que inicia estas líneas, y que era hasta ahora un campo casi inexplorado. En ella demuestra que el transporte de los múltiples gérmenes patógenos suspendidos en el aire, se verifica especialmente por medio del polvo acuoso, más bien que por el polvo seco cuyo papel epidemiológico «ha sido exagerado».

En estado húmedo los microbios del aire conservan su virulencia y pueden multiplicarse indefinidamente, favorecidos por las diversas influencias meteorológicas, como la temperatura, la presión, la radio-actividad, los movimientos turbilionario del aire, el estado higrométrico mismo etc. A este último pertenece el papel preponderante en concepto de Trillat y sobre todo cuando el agua atmosférica se encuentra en forma de gotecillas de tamaño infinitísimo (brumas) propias para el cultivo en presencia de ciertos gases que, disueltos, constituyen el alimento microbiano y se producen en infinidad de circunstancias.

Por esta razón el aire expirado por el hombre y los animales constituye un medio en extremo favorable a la multiplicación de los microbios; se encuentran reunidos en él varios elementos adecuados: humedad, precisamente en la forma de vesículas pequeñísimas, producción de gases alimenticios, elevación de la temperatura etc.; las siembras tienen lugar por medio de la palabra y por el mecanismo respiratorio.

Las observaciones de Trillat permiten establecer de manera más científica, las relaciones que existen entre los agentes meteorológicos y la marcha de las epidemias; su teoría la confirma con diagramas que exponen la marcha de la gran epidemia de Gripe de 1889-1890 en Francia y en Europa Central, y que demuestran netamente el paralelismo de la mortalidad con las estadísticas de temperatura, de humedad y de presión de entonces.

El Dr. Trillat insiste en la importancia de la aplicación de la Meteorología a la Epidemiología para establecer «la constitución epidémica del aire» y para prever las epidemias y su duración, como es posible ya una muy acertada previsión del tiempo.

Mientras tanto en Londres, el Dr. William Gordon presentaba también a la Sociedad de Lucha Anti-tuberculosa, otra comunicación sobre «la influencia de los vientos pluviosos en el desarrollo y la agravación de la Tuberculosis».

Sus primeras observaciones fueron hechas en el Devonshire, en el cual los distritos expuestos a los vientos del Oeste mostraban un aumento indiscutible en el número de casos de tuberculosis. Delepine demostró igualmente que de los 1.524 establos que surten a Manchester de leche, los que estaban expuestos al viento del Oeste presentaban de 2 a 5 veces más animales tuberculosos que los otros. Análogas observaciones se han hecho en el Japón, las Islas Sandwich, las Falklands e Islandia. Somme ha llamado recientemente la atención sobre los malos efectos que ejercían el viento y la lluvia en los enfermos de los Sanatorios de Noruega.

A propósito de la comunicación del Dr. Gordon, el Dr. C. Mac Clure hizo notar que un Sanatorio de Brighton, a la orilla del mar y muy ventilado, había debido cerrarse por los pésimos resultados que daba.

H. A. Ellis citó el hecho de haberse suprimido el envío de enfermos a ciertos Sanatorios de la costa del Yorkshire muy expuestos al viento del Nordeste, por los resultados uniformemente desastrosos obtenidos.

El Dr. H. Wilson, practicando en la Isla de Man, ha podido comprobar que la tuberculosis era más frecuente del lado más expuesto a los vientos pluviosos.

He creído útil señalar estas comunicaciones y los hechos presentados a la discusión en la Sociedad de Londres por la importancia que tienen y porque abren una amplia ruta de investigaciones a nuestros médicos.

A. RESTREPO MORENO

EL LOTO DEL GANGES

Ya que se hubieron alejado los hijos de los dioses, dejando al Bodisatua en meditación bajo el árbol de la Inteligencia, las tres hijas mayores del demonio, que eran las más hermosas y las más perversas, se fueron a su padre, a quien veían desesperado por su derrota; y le dijeron:

—«Padre, no te aflijas; nos encargamos de atar a ese hombre con las cadenas de la pasión, y de traerlo cual fiera enjaulada».

—Jamás podréis someterlo a vuestros encantos. Vuestras hermanas han tratado de hacer lo que queréis ensayar; y han tenido que declararse vencidas.

Mas aquellas tres jóvenes, llamadas Rati, Arati y Tricua, llenas de presunción y desdenosas de las observaciones de su padre, se fueron, radiantes de belleza, hacia el Bodisatua.

Este ni siquiera se dignó mirarlas; pero las convirtió en viejas decrepitas.

Prosper CASTANIER
(Nida de Sakia-Muni)

DE NUESTRO CONCURSO

LA HERENCIA

Tercera mención de nuestro Concurso de Literatura Femenina.

La mañana se enojaba como una reina y abría sobre la tierra recién despierta sus velos bordados con una profusión de zafiros y de ópalos. En el jardín pintoresco, el tío Juan aspiraba con delicia el aire puro, en cuyas ondas se diluía el alma fragante de las flores. Con una delicadeza casi femenina el viejo abonaba las plantas tiernas, enderezaba los tallos débiles, acariciaba las rosas de tonos de nácar, y al inclinarse sobre los claveles de un rojo detonante y vigoroso, su barba patriarcal se enredaba entre ellos como una nevada milagrosa.

Una voz preguntó desde afuera:

—¿Es esta la casa del señor Juan Espinel?

—Sí, para servir a usted. Prosigua.

La puerta se abrió y un agente de policía que llevaba de la mano a un rapaz escuálido de labios descoloridos y enmarañados cabellos lacios, cruzó el corredor y penetró en el jardín.

—¿Qué desea usted?, interrogó curioso el viejo.

—¿Recuerda usted a Mauricio Vidal?

Por los ojos epacibles del tío Juan cruzó una sombra y sus cejas se fruncieron en un gesto de contrariedad.

—Sí, un sinvergüenza que trajo la deshonra a mi hogar.

El agente, como si tuviera aprendido su discurso, continuó:

—Usted recordará que fue condenado a ocho años de presidio en Medellín por una gran falsificación y que hace dos años murió de tifo.

—Sí, lo recuerdo, y dejó a Enriqueta mi hermana en el más espantoso desamparo; y ella, como salió de casa a disgusto, con ese bandido, no quiso aceptar nuestra protección.

—Bien, continuó impertérrito el policía. Ella supportó una miseria como hay pocas; hacía días estaba en Manizales pidiendo limosna, sin que usted lo supiera; cayó enferma; la llevaron al Hospital y antes de morir dijo a las Hermanitas que ella tenía un hermano aquí, y que antes de dejar el niño en el asilo fueran a ver si él quería recibirle; que le dijeran a Usted que ella, moribunda, le pedía perdón y que todo el sufrimiento de sus últimos años de vida era suficiente castigo a sus faltas. Usted verá, señor Juan; este es el chico, parece bueno. Además, darle pan y abrigo a un huérfano es una bella obra de caridad.

El viejo guardó silencio. Los recuerdos, todos los recuerdos del pasado, se precisaban ahora maravillosamente. Veía a su hermana tan sencilla, tan trabajadora, pero tan voluntariosa; a su madre, esa santa, opuesta con todas las energías de su alma al matrimonio de su hija, señalar a ésta, con cálida palabra de amor, el abismo a donde la precipitaría su obstinado capricho. Veía a Mauricio, con sus aires de matón, su arrogancia de mozo inculco y su palabrería hueca y pretenciosa. Recordaba la salida de su hermana de la casa paterna, sin la bendición de su madre a quien la pena mató lentamente con un perverso refinamiento.

El tío Juan interrumpió su pensar y miró al chico tan canijo, tan insignificante. Por entre el desgarrón de los pantalones se le veían las rodillas descarnadas, las piernas flacas y morenas que el frío de la mañana hacía temblar.

—Bueno, dijo lacónicamente; me quedo con este muchacho aunque es de mala raza.

Dirigiéndose luego al rapaz que le miraba con sus grandes ojos suplicantes le dijo:

—Espera, voy a hacerte el desayuno, para que luego vengas a rajar unas estacas de guadua a ver si enderezamos aquellos gajos de rosas.



SEÑORA BLANCA ISAZA DE JARAMILLO MEZA

Pasaron los años. En la casita del tío Juan nada había cambiado; sólo que el jardín era más grande y una maravilla como decían las gentes de la ciudad deteniéndose ante la cerca, sobre la cual se derramaban las rosas y las enredaderas tendían sus festones fragantes. La venta de las flores constituía una pingüe renta para el viejo. Este la dedicaba íntegramente al sostenimiento de Julio. Vidal no era ya el rapaz escuálido de antaño sino un arrogante mozo, decididor, alegre, entusiasta, y a quien el tío Juan, dejando a un lado viejas aberraciones, amaba con verdadero amor de padre, cifrando en él todo su orgullo y su esperanza. Qué de trabajos había tenido para sostener al chico en un Colegio privado como si fuera un señorito rico; qué de sinsabores para vencer aquella indole rebelde a toda noble iniciativa, a todo sano aprendizaje; qué alegría cuando Julio hizo la primera comunión, ataviado con un vestido de terciopelo negro, ceñido el brazo izquierdo por un lazo de cinta blanco, con fleco de canutillos dorados, en las manos enguantadas el cirio, para cuyo adorno se cortaron las más hermosas azucenas del jardín. En la Catedral imponente, donde flotaba

el incienso en nubes de un gris pálido ante la Virgen que extendía en un gesto piadoso sus manos amparadoras, el viejo oraba. Cuando la hostia santa fue acercada por los dedos temblorosos del sacerdote a los labios de Julio y por primera vez el Dios Sacramentado descendió hasta aquella alma infantil, el tío Juan sintió que se le humedecían los ojos y queriendo contener su emoción se llevó las manos al pecho, mientras que un rayo de sol tamizado por los altos cristales florecía en su zarza de plata pulida. Estos recuerdos se habían desvanecido ya en la mente del mozo, pero para el viejo tenían la misma frescura de sus lirios.

Tiempo hacía que el tío Juan notaba algo extraño, anormal, en la conducta de Julio. El mozo se había tornado áspero, abstraído, y a veces hasta brutal en sus respuestas al pobre viejo. Aquellos amigos, cuyos nombres ignoraba el tío Juan, aquellos amigos sospechosos que llegaban embozados y con silbido lo llamaban; las salidas de éste a altas horas de la noche; aquel cerrar precipitado de su baúl cuando el viejo entraba de improviso a la alcoba, lo tenían sobre ascuas. La sospecha crecía en su alma como una zarza maldita cuyas espinas deshojaban su cariño.

Dos días hacía que Julio no iba a la casa y el viejo, sentado en su lecho, insomne, ponía oído atento a los mil ruidos de la noche, creyendo percibir en el silencio de la calle los pasos del ingrato. Sin saber cuándo se quedó medio dormido. Tres golpes violentos dados a la puerta lo despertaron.

—¿Quién es?

—La Justicia. ¿No vive aquí Juan Espinel?

El viejo se quedó paralizado.

—Abre pronto o echamos abajo la puerta.

El tío Juan tembloroso abrió.

—Quedas detenido. ¿No vive contigo un mozo llamado Julio Vidal?

—Sí, es mi sobrino.

—Alhaja de sobrino tienes, dijo uno de los Agentes: ¿sabes?

—Yo no sé nada, balbuceó el viejo.

—No te hagas de las nuevas, viejito picaro. Tú debes ser cómplice. Tu sobrino ha sido cogido en una falsificación enorme.....

—Colosal, concluyó otro.

El tío Juan juntó las manos.

—Por Dios, yo juro que soy inocente. Yo no sé nada.

—Eureka, gritó desde la alcoba uno de los agentes que practicaban la requisita. Asíomense, y mostraba orgulloso entre sus manos unos frascos con ácidos, un troquel, un puñado de monedas a medio hacer.

—Buena pesca. ¿Dónde hallaste eso?

—¿Dónde? En la cama del viejo, debajo del colchón. Hipócrita! creyó que nos embobaba con su cara de santo.

El tío Juan se quedó atónito, mudo, ante la infamia de su sobrino.

Y cuando, entre el inaudito asombro del vecindario, los Agentes llevaban a Juan Espinel hacia la cárcel, el viejo, apretando los puños exclamó:

—¡La herencia!... ¡la maldita herencia!

DE MALA RAZA

Cuarta mención de nuestro Concurso de Literatura Femenina.

Carlina era una mestiza de mucho garabato.

Alta y bien plantada tenía el andar desparranjado de las calentanas. Ojos negros y picarescos, nariz achatada, boca grande y plegadiza que al desgranarse en risas cantarinas formaba en sus carrillos dos oyuelos de gracia incomparable.

Una cinta en dos vueltas aprisionaba su peinado hecho en moras que caían sobre la frente; de sus orejas pendían grandes argollas de crisocol y a su cuello lucía un collar de vistosas cuentas. Vestía un traje de pique blanco y botas de lona del mismo color; en resumen era el tipo de la *artesana fina*.

Hija de Rosa Madrid, mujer que en sus mocedades había dado bastante qué decir, llevando ahora una vida recogida para redimirse del pasado y dárles buen ejemplo a sus hijas, que celaba, hasta del aire que pasa. La menor se llamaba también Rosa.

La madre pensaba con horror en morir y dejar a sus hijas sin un apoyo en la vida; y suspiraba con el temor de aquella herencia maldita. Retrospectivamente miraba la irreparable falta de aquellos nombres anónimos, que ahora eran con sus hijas una acusación constante.

Carlina tenía amores con Marcos Gil un mulato fornido, buen mozo, campesino acomodado, bueno y trabajador, enamorado de Carlina hasta la médula de los huesos.

Ella, entre su posición y la del novio, establecía comparaciones; corazón adentro se iba reflexionando en lo que su madre tantas veces le dijera: «hija, los muchachos de ahora no están sino por pasar el tiempo, y Marcos no será un *cachaco* pero es muy juicioso y buen hijo». En el fondo de su alma sentía un vacío que aquel amor no alcanzaba a llenar; lucha del corazón y la cabeza.

Por su mente pasaban halagándola con voluptuosidad todas aquellas pequeñeces que hacen para la mujer el encanto de la vida: su ajuar de novia, la envidia de sus amigas, la novelería del barrio, coches, música, flores... la ida en tren para la casita de su novio... aquí el corazón le daba un vuelco; casa de campo, uniformidad de vida, trabajo... De temperamento vehementemente, tosea en su educación, voluble, tornadiza, tan pronto sentía arranques de pasión que desahogaba en zalamerías, como se tornaba hosca, recontraída. El pobre novio era siempre la víctima, llevándolo su amor a soportar de aquel carácter voluble toda clase de pruebas y humillaciones... Fluctuando así entre su temperamento vehemente, su alma sedienta de emociones y su cabeza calculadora, pasó el noviazgo llegando al fin el día de la boda tan deseada para la pobre madre que estaba rebosante de dicha, y Carlina como mareada por tantas emociones...

Qué tarde más hermosa. Todo era luz, pero una luz rosada donde se reflejaba un sangriento crepúsculo; un airecillo frío, de noche que se acerca, filtra por entre las ventanillas del tren; el perfume de los jardines cercanos saturaba el ambiente y aquella feliz pareja era conducida por el monstruo de hierro al tranquilo rincón donde había de empezar su nueva vida. «Luego vino el idilio ingenuo y feliz de aquellas dos almas llenas de ilusio-

nes y sedientas de caricias, en la paz de los atardeceres azules o a la claridad de la luna, compañera discreta de los enamorados».

Tras la tempestad viene la calma. Así para Carlina la vida se acentuaba con su prosa diaria; las faenas fueron reclamándola y el ejemplo de eterna laboriosidad de Encarnación, su suegra, se le fue volviendo una penosa servidumbre que irremediablemente la envolvía sin poderlo evitar....

Honda y calladamente sentía una melancolía sin nombre, algo que le roía el corazón y le hacía sentir infinitas ansias de libertad, de salir batiendo las alas como los pájaros, rompiendo la cárcel del deber que la aprisionaba.

Cuántas veces aquellos ojos se quedaban mirando el infinito como muda interrogación y los bajaba avergonzada por el reproche amargo de su ciencia.

Dios no había querido ligar aquellas vidas con la esperanza de un hijo y aquel idilio de ternuras y besos estaba ya tan lejos.....

Cabizbaja y callada se la veía de día en día; su único halago era la llegada del tren; para entonces guardaba sus galanuras y peinados.

Un día que Encarnación vio con ojos de madre celosa los afanes de Carlina por ir a la estación, se puso en guardia, se llegó calladito y la encontró en alegre plática con un hombre de no mala figura.

Por la tarde cuando Marcos llegó del trabajo su madre le dijo: «no me gusta nada la *idera* de Carlina a la estación; ayer la topé conversando con un muchacho que no me puso buena cara».

—No crea madre, es que ella tiene muchos amigos de la Villa.

Suspiró la madre y cayó sobre ellos un silencio cargado de tristes presagios.

—Sin embargo por la mañana antes de irse Marcos le dijo a su mujer: vas hoy a la estación?

—Y por qué no?, contestó Carlina malhumorada. Marcos que no tenía muchos argumentos para replicar y que lo desconcertó un poco la brusca contestación de su mujer, se contentó con decir: nó.... por nada.....!

Y salió llevando el azadón sobre sus hombros. Después que hubo salido de su casa, solo, con su corazón, empezó a meditar sobre lo que su madre le dijera.

Delante de él subía por la pradera un bosquecillo, más allá del valle extenso que iba a perderse en la llanura. Un soplo cálido y sereno envolvía blandamente el paisaje, las voces de las yerbas trituradas, el vaivén de los follajes y el canto de las aves, penetraban en su alma como un sollozo.

Todos sus presentimientos e incertidumbres se le clavaban en el corazón y casi paralizaban sus movimientos, le aceleraban los pulsos y la sangre

se agolpaba en el pecho, abrumándolo con un terrible empuje de ansiedad y de congoja.... Y si fuera cierto? se decía.....

Aquel día no trabajó como de costumbre, sentía el desaliento que produce la duda, esa duda terrible de los celos. Cuando calculó que era hora de llegar al tren cerca a su casa.... no pudo más.... arrojó la azada y con cualquier pretexto tomó el camino de la estación.

Cada vez que el tren lanzaba los pitazos anunciadores de su próxima llegada, aquel sonido encontraba eco tan hondo en su corazón, como si fuera una profunda caverna.

Con paso acelerado iba Marcos para que el tren en su carrera no llegara antes que él; entró jadeante a su casa.... y Carlina? le preguntó a su madre.

Miró ésta a su hijo, vio su semblante demudado, comprendió con esa maravillosa intuición de las madres, lo que pasaba en aquella pobre alma y salió gritando: Carlina....! Carlina....! Como nadie contestara, madre e hijo tomaron el camino de la estación y al llegar vieron que de la mano de un hombre una forma blanca de mujer subía la plataforma.

Marcos al reconocerla dio un grito que fue ahogado por otro de la locomotora que anunciaba su partida.

La máquina estaba en reposo, mas cuando Marcos y su madre se acercaban a ella,

arrancó con violencia lanzando al aire un jirón de fina gasa.

Marcos enloquecido por el dolor y los celos se abalanzó hacia ella como si quisiera a impulsos de su rabia detenerla para arrebatarle su tesoro.

Pretendió asirse a los hierros de un carro pero su angustioso afán le hizo perder el equilibrio y rodó envuelto en el engranaje del monstruo.....!

La madre, de pie sobre el andén, contemplaba con ojos extraviados los pedazos de carne del cuerpo de su hijo, y con las manos crispadas, levantadas en alto, en señal de amenaza gritó con desesperación mirando el tren que desaparecía.... ¡Y esto es lo que llaman civilización.....!?! ¡Maldita sea.....!!

TILA BOTERO DE MOLINA



SEÑORA TILA BOTERO DE MOLINA

SABADO N.º 26

CRÁERA:

La Canción del Leproso.

Un rato entre los Muertos

El Palacio de Gobierno.

Fiestas en Lima.

CONFETTI

De acuerdo con el programa que publicamos en el número 23, se verificó en el Teatro Bolívar, en la noche del 12, la fiesta organizada por la Sociedad de Mejoras Públicas y por la Revista SABADO, con el valioso concurso del Grupo Escénico, que representó el hermoso diálogo de Judit Gautier, «Gloria de la mañana» y la sentimental comedia de Alfonso Daudet, «El Hermano», piezas ambas de indiscutible mérito literario y de una delicadeza que, si no obtiene ruidosos aplausos, produce, en cambio, una intensa emoción interior. El trabajo de los intérpretes dejó excelentes impresiones por su propiedad y limpieza.

Muy aplaudidos fueron los señores Botero y del Corral, en su recitación el primero y en sus números de canto el segundo.

La velada empezó con un precioso Cuadro vivo: «Su Cruz», y con la lectura de los Informes relativos a la adjudicación de la Medalla de Civismo y a los Concursos, de literatura femenina, lanzado por SABADO, y de los Proyectos para el Monumento a Isaacs.

La buena impresión que dejó esta simpática velada demuestra que con frecuencia pueden organizarse otras semejantes con fines de caridad y de progreso, y con un resultado pecuniario que corresponda al mérito artístico del programa.

E.

Queremos ampliar un poco nuestro comentario a la sección nueva abierta por SABADO, mediante la Circular ya repartida entre los escritores del País, sobre «UN TIPO DE LA TIERRA».

Ha sido nuestra idea la de obtener la descripción, especie de análisis, de un tipo nuestro, como el Abuelo, la Novia, el Labrador, el Político, la Tía, el Abogado, en fin; tipo tomado de la extensa faz característica de nuestro pueblo nuevo en el corriente de los mundos, con apegos de civilización, emotivo y enérgico al propio tiempo que apacible y conforme.

Ya podemos anunciar, complacidos, que ha caído en campo fértil la idea de SABADO, y que de tal idea se desprenderá, a no dudarlo, un fruto ameno y útil, familiar e interesante.

De fiesta habrá de estar SABADO en breve.

A medida que vayamos recibiendo la especial colaboración, prepararemos el apunte ilustrativo que corresponda y, en seguida, se hará la publicación por riguroso orden de recibo.

Oíd, Señoras, que habeis, también, recibido el mismo encargo: sed de las primeras, como debeis serlo en toda ocasión de cultura que llame a vuestras rejas. Quebrad en lucas vuestro pensamiento sobre la piedra que os adorna las manos en la noble ocupación, y que vuestra pluma llegue hasta nosotros como una mensajera sonriente de la gracia que os pedimos.

Con la interesante conferencia que dictó el Dr. Carlos E. Restrepo en el Teatro Bolívar, ha quedado abierta la caritativa justa anual en favor de los leprosos asilados en «Agua de Dios», «Contratación» y «Caño de Loro».

La Asociación de Cronistas de Medellín, patrocinadora de la obra para llevar pan y alegría a los enfermos en cada fin de año, ha abierto espléndidamente su programa con la colaboración del Dr. Restrepo. Desde niños suena en nosotros la palabra de este ilustre Conterencista, matizada de raro encantamiento.

Fue la primera vez que le oímos, cuando llegaban a Medellín las cenizas gloriosas del cantor Jorge Isaacs. Y, de aquel día a este, su palabra, sus ideas fragantes y su innegable patriotismo han cautivado nuestra voluntad. Tanto más ahora que la caridad hacia el hermano leproso ha sido erigida en el vestíbulo de su conferencia extraña por cierto, en sí, al fin que nos congregara, pues que versó sobre comentarios de política internacional, pero engalanada con un bello proemio sobre la llaga fatídica y el mudo reclamo de aquellos seres vivos, casi muertos, que sufren ausentes.

La Asociación de Cronistas seguirá su noble empeño con un interesante festival en el Bosque de la Independencia, que resumirá en sus manos limosas abundantísima, como es abundante la desgracia que colma a sus favorecidos; y Antioquia y Colombia entera secundarán la idea en estos y otros campos generosamente, así como es sin medida la pena que se purga en nuestros leproserios, para que llegue a hacer suave aquel dolor del vivir y grato al corazón, siquiera en una hora.

V.



MEDELLIN.—El paso del Tranvía por la Plaza de Cisneros, el 12 de Octubre, día de la inauguración.

VISITAS DE "SABADO" EN LA VIDRIERIA DE CALDAS

Este pedacito de la Patria grande que hemos soñado tantas veces redimida de la dura carga de la mendicidad, ya segura, rápidamente, camino del engrandecimiento.

Las fauces abiertas del dragón ultramarino van sintiendo la ausencia del codiciado metal de nuestros ricos filones que, en buena hora, empieza a ocupar sus arcas en el propio solar nativo.

El pan que a mañana y a tarde llena la boca del obrero, la manita pesada y vistosa que cubre sus desnudeces, el vaso que guarda el vino, el chacha que tala el bosque, todo, o casi todo, es nuestro, y por nuestro propio esfuerzo conseguido; ya sobre el surco húmedo con el sudor de la frente fatigada, ya en el taller al toque del buril y del martillo que, en cada uno de sus golpes parece que quisieran penetrar hasta lo íntimo de la dura materia que maceran, y decir: *Antioquia!*

Olvidando viejos y rancieros idealismos quijotescos, con un girón del alma del buen Sancho, realista y confiado, vamos, yo os invito paciente lector, a seguir conmigo en deliciosa romería por estos templos del diario laborar y el riesneño porvenir de nuestra amada Montaña.

Hoy es la Vidriería de Caldas; ya la conocemos y la admiramos como se merece; ahora hablemos un poco de ella y, mala pero sinceramente, contemos nuestras impresiones.

Vamos.....

—¿Cuántos años lleva de existencia la Vidriería de Caldas, señores Greiffenstein?

—La Vidriería se fundó en 1898; lleva pues 23 años de trabajo, sin interrupción.

—En el desarrollo de sus negocios, ¿no ha encontrado la Empresa muchos tropiezos para llegar al estado de organización y adelanto que hoy tiene?

—En un principio, como todo lo que empieza entre nosotros, era un problema bastante complicado sostener el Establecimiento; era casi imposible conseguir un resultado satisfactorio, debido, en mucha parte, al medio pesado y casi hostil con que tiene que contar toda Empresa en Antioquia; la

malísima organización que tuvo en sus primeros años de existencia, el crecido número de dueños y administradores que fracasaron casi por completo, fueron la causa principal de la estancada que padeció la negociación provechosa en la Vidriería. Más tarde la Casa de Greiffenstein y Cia., su última propietaria, logró sacarla adelante, y encamirla por una vía de franco progreso, dándole un fuerte impulso que le trajo por resultado la seguridad de una larga vida.

—¿Qué clase de sociedad constituye la Empresa, y a cuánto asciende el capital inicial de ésta?

—¿Cuáles son los principales accionistas?

—Nuestro anhelo principal es dar a la Vidriería el mayor desarrollo que nos sea posible y, para el efecto, atendiendo a las crecidas demandas que nuestros productos tienen en todo el país, se constituyó en el año pasado una nueva Sociedad Anónima, con un capital de \$ 200.000 (oro colombiano). Son hoy sus principales accionistas: Greiffenstein y Cia., P.

Lalinde Rodríguez y Cia., Nicanor Restrepo R. y Cia., Restrepo & Peláez, Ismael Correa y Cia., Félix de Bedout e hijos, Luis Restrepo M. y Cia., R. Emilio Escobar, Fernando Escobar Ch. y otros. La Gerencia está a cargo de Ricardo y Guillermo Greiffenstein.

—¿Cuáles son los nuevos proyectos de la Empresa para el ensanchamiento del Establecimiento?

—La nueva Sociedad de la Vidriería está dando a la Empresa un ensanche de mucha consideración; actualmente se está finalizando la construcción de grandes y cómodos edificios que permitan la fácil maniobra de las maquinarias y los obreros; también se está dando término a la instalación de nuevos hornos de gran capacidad. En cuanto a elementos de trabajo—le dire—se compraron en el Exterior cuatro máquinas modernas para la fabricación de frascos y botellas que economizan al obrero mucho trabajo, que a la larga le cansaría y podría hasta perjudicarlo en su salud.

Los moldes antiguos se cambiaron y hoy con-



Fot. Gutiérrez.

Personal de Obreros de la Vidriería de Caldas, Empresa de los señores Greiffenstein & Cia., de Medellín.

tamos con un surtido completo y de larga duración, posemos también gran número de máquinas de recortar, requemnar, etc.

—¿Cuántos obreros trabajan diariamente en la Vidriería?

—El número de obreros, entre hombres y mujeres, asciende todos los días hasta ciento (100); en éstos únicamente se cuentan dos españoles; los demás son todos antioqueños.

—¿Los productos de la Vidriería son despachados para todos los Departamentos de la República?

—Nuestros artículos van a casi todos los principales centros del país, y de allí a las poblaciones. Con especialidad despachamos para Caldas, Valle, Tolima, Cauca y los Departamentos del litoral atlántico.

Anualmente se despachan de 4 a 5.000 cajas, excluyendo el consumo en Antioquia; cada caja pesa aproximadamente de 60 a 65 kilos.

—¿Es mucha la cantidad de vidrio que se consume diariamente en nuevas fabricaciones?

—Actualmente se trabaja en un horno de 8 crisoles y se elaboran aproximadamente 1.200 a 1.500 kilos de vidrio diariamente.

—¿Son muchos los artículos que se fabrican en la Vidriería? Cuáles son las clases a que prestan mayor atención.

—Como Ud. lo vio, el número de clases no se sabe; puede, y se hace todo lo caprichoso que se quiera; los artículos a que se atiende más, son: envases para drogas, gran variedad de vasos, botellones, floreros, jarrones, mantequilleras, azucareras,

en general, un surtido muy completo de toda clase de artículos de vidrio y cristal, en mucha diversidad de formas y colores.

—¿Qué medios emplea la Empresa para la propaganda eficaz de sus artículos?

—Ultimamente se ha editado en los Talleres de los señores Vieco & Cia., un hermoso catálogo

ilustrado con los retratos de algunos productos; ahí tiene Ud. una muestra sacada de dicho catálogo; por ella puede informarse de los productos.

—¿En cuanto a la competencia, los artículos antioqueños cómo se encuentran con los extranjeros?

—La competencia está completamente muerta; nuestros productos son indispensables y usados en muchas otras industrias del Departamento. Encuan-

to a calidad y precio están también libres de toda competencia; los productos de la Vidriería dejan resultados tan satisfactorios como todos las que se pueden fabricar con vidrio en cualquier parte del mundo.

—¿Las materias primas son todas extranjeras?

—No todas; en gran cantidad se obtienen algunas en las cercanías de Caldas; otras se introducen directamente de EE. UU. y Europa.

—¿Para los transportes encuentran muchas dificultades?

—En cuanto a esto sí es difícil llegar a obtener las garantías deseadas; esto es debido al malísimo servicio de vías de comunicación, que hace embarazoso todo transporte en Colombia; los encargados del despacho y empaque dan garantías inmejorables. Es de lamentarse que el mal servicio en los

ferrocarriles y vapores no preste todas las garantías apetecibles; en cambio, lo que se remite a lomo de mula para los departamentos del Sur, llega como sale de nuestros depósitos. Esto es muy común en Colombia, aunque muy deplorable.

La Vidriería tiene actualmente Agencias en Bogotá, Manizales, Cali, Bucaramanga y Barranquilla; el consumo aumenta y los pedidos se duplican cada día.

Nuestra Empresa toma impulso a medida que avanza el tiempo; si en un principio la deficiencia de malas administraciones no permitió que los productos fueran suficientemente conocidos, hoy podemos asegurar para ella una existencia lucrativa y larga, que traerá para el país grandes ventajas y



Fot. Gutiérrez.

Interior de la Vidriería de Caldas. El salón de hornos.



Algunos productos de la Vidriería.

economías.

Dice bien y con sobrada razón el Señor Gerente; la Vidriería de Caldas no es una simple esperanza; es una hermosa realidad de mérito indiscutible, un factor de importancia capital en el progreso nacional que ha sentado ya sus robustas bases en el propio corazón de esta montaña, ávida de labor y grandeza.

Deliciosa mañana, amable y culta compañía, inolvidables horas corridas en la amena mansión del trabajo, en donde cada obrero es un devoto y cada máquina una actriz que canta con lenguaje incomprensible el Poema del Trabajo.

Patria! y no más se alcanza a leer en cada movimiento; *Progreso*, vocablo redentor del Universo, marcado en el corazón con caracteres indelebles que los labios inquietos pregonan más allá del amado rincón nativo.

Con el convencimiento íntimo de las transformaciones definitivas que se ven llegar, volvemos a la ciudad nacida el 12 de Octubre de 1921 y bautizada al aire libre, sobre su caldeado suelo, por la rueda que corre sobre sus arterias férreas.

El silencio ha sido violado por el ruido roncador de los motores.

Todo dice: *Victoria!* La Vidriería de Caldas ha vencido y seguirá venciendo con el concurso



Algunos productos de la Vidriería.

y el patriotismo consolador de los señores Greifenstein & Cia.

Caldas, Octubre de 1921.

E. POSADA ARANGO

LA VOZ DE ADMONICION

Hay un Huesped en mí, desconocido,
que lleva una canción en la garganta.
A veces me detiene, conmovido,
en mitad del sendero y, al oído,
con voz toda canción, me dice:—Cántalo

Hay un Huesped en mí, desconocido,
que el agitado batallar escucha.
A veces me detiene, enardecido,
en mitad del sendero y, al oído,
con voz toda inquietud, me dice:—Lúchalo

Hay un Huesped en mí, desconocido,
que sacude mi sér, fibra por fibra.
A veces me detiene, enloquecido,
en mitad del sendero y, al oído,
con voz toda temblor, me dice:—Víbralo

Hay un Huesped en mí, desconocido,
que en algo celestial mi pecho inflama.
A veces me detiene, enternecido,
en mitad del sendero y, al oído,
con voz toda piedad, me dice:—Amálo

Hay un Huesped en mí, desconocido,
que lo precario del vivir desdeña.
A veces me detiene, enmudecido,
en mitad del sendero y, al oído,
con voz toda emoción, me dice:—Suéñalo

Hay un Huesped en mí, desconocido,
que los arcanos del Dolor explora.
A veces me detiene, entristecido,
en mitad del sendero y, al oído,
con voz toda dolor, me dice:—Llóralo

Hay un Huesped en mí, desconocido,
que perfuma en los astros su cabeza.
A veces me detiene, confundido,
en mitad del sendero y, al oído,
con voz toda humildad, me dice:—Rézalo

Hay un Huesped en mí, desconocido,
que la madeja de mis años carda.
A veces me detiene, estremecido,
en mitad del sendero y, al oído,
con voz toda de Dios, me dice:—Aguárdalo....!

Abel MARIN

LAS CANCIONES INGENUAS



Dibujo de Pepe Mejía

--Leve pañuelo de lino,
o de batista, o de alón,
leve pañuelo de lino
¿sus lágrimas donde están?

Yo las vi temblar un día
en los ojos de mi amor,
y ella contigo aquel día
sus tristes ojos ungió.

¿Dónde están, que quiero verlas,
las perlas de su pesar?
¿Dónde están, que quiero verlas
para poderlas besar?

¿Dónde los claros diamantes
de su divino dolor;
aquellos claros diamantes,
gemas de su corazón?

¿Qué fue del rico tesoro
que mi amor te dio a guardar,
aun más rico que el tesoro
de Aladino y de Simbad?

--Señor: Diamantes y perlas
ella un día me confió,
pero diamantes y perlas
están en tu corazón.

¡Hace mucho con tus besos
vi sus lágrimas fugar,
que tienen imán los besos
con que las quieres besar!

--Es verdad. Llevo en mi pecho
encendido un resplandor...
--Son sus lágrimas, que han hecho
un fanal del corazón!

ENVÍO

Ojos que con luz de llanto
la mi vida iluminar
supisteis: Al vuestro llanto
canta y loa mi cantar.

Original para «SABADO»

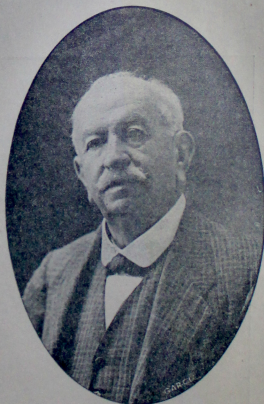
J. Restrepo Rivera

LOS NIÑOS



RUTH JARAMILLO RESTREPO

DR. FELIPE GOMEZ



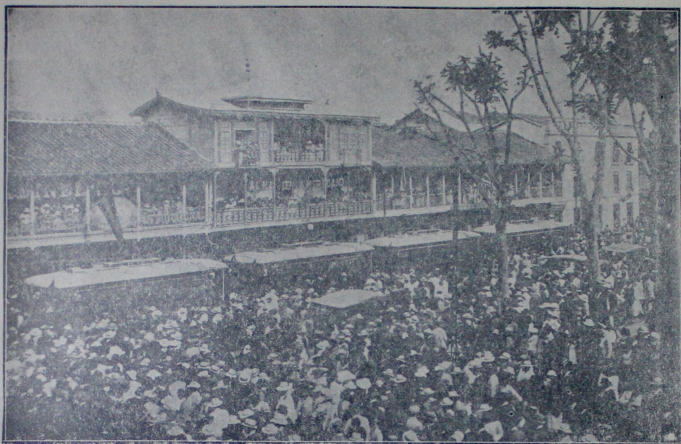
Nació en Medellín el 23 de Agosto de 1851.

Por el año de 1872 partió para Estados Unidos a ingresar como estudiante a la Universidad de Pensylvania (Philadelphia) donde obtuvo sus grados de Doctor en Cirugía Dental, en 1876. De regreso a Medellín y con motivo de la guerra de entonces, hizo viaje a Ocaña donde ejerció su profesión por seis años, hasta casarse, en aquella ciudad, con la señorita Ursula Quintero y volver a Medellín en 1883 a dirigir admirablemente su Gabinete Dental.

Dejando una hermosa huella de altísimas virtudes, ha muerto el Dr. Gómez el día 14 del presente mes de Octubre.

LA INAUGURACION DEL TRANVIA

12 DE OCTUBRE DE 1921



Fot. B. de la Calle



Fot. B. de la Calle

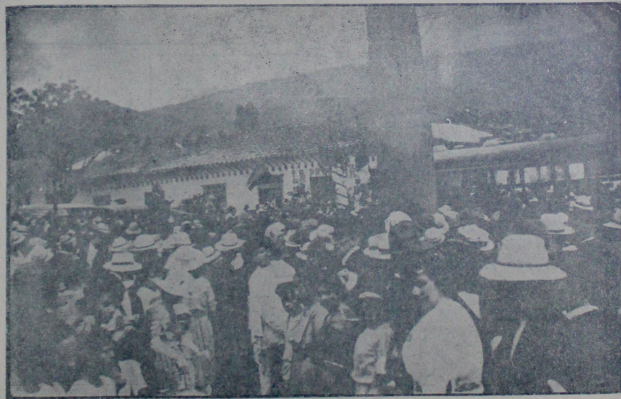
MEDELLIN, PARQUE DE BERRIO.—En la parte superior, los Carros del Tranvía estacionados frente al costado occidental del Parque. En la parte inferior, el convoy en el momento solemne del desfile inaugural de la línea hacia la Fracción de «La América».

LA INAUGURACION DEL TRANVIA

12 DE OCTUBRE DE 1921



Fot. B. de la Calle



Fot. B. de la Calle

MEDELLIN, FRACCION DE LA AMERICA. — Llegada de la comitiva de inauguración del Tranvía, y aspecto de la Plazuela en el momento de pronunciar su discurso el señor Alejandro Múnera.

ENLACE URIBE-SANTAMARIA



Sr. FELIX URIBE ESCOBAR

Sta. CLARA SANTAMARIA RESTREPO
OCTUBRE 22

SEÑORITA MAGOLA TORO S.

Ex-Directora de obreras de la Papele-
ria Nacional (Casa editora de SABA-
DO), quien dejó su puesto para ce-
lebrar matrimonio el 14 de Oc-
tubre.

EN LA PLAZUELA DE SAN ROQUE



Talle: Oficial.



En el séptimo An-
versario de la muerte

del General

Rafael Uribe Uribe.

Señores

D. Horacio Franco

y

Dr. Romualdo Galle-

go, en el momento de

pronunciar sus

discursos.



LA CASA DE TODOS

COMPRESOS

PLA PLA TOTO

SON 2

T PT T

Una Víctima.—Hay, niña por Dios! Quién habría de creer que yo sería la primera víctima del Tranvía!

—Por qué, niña?

—Porque me tocó de vecino un muchacho que 'me dejó electrocutada de una larguísima mirada. . . .

Don N.

—Cómo es eso, te has casado? No habías jurado permanecer eternamente soltero?

—Sí; pero me presentaron a una muchacha que había resuelto no casarse nunca, y vimos que armonizaban tanto nuestros sentimientos, que nos casamos.

—Cómo se atreve usted a decir que mi cuadro es malo? ¿Ha pintado alguno?

—No, señor; pero también le diré cuándo un huevo es malo, y no he puesto ninguno.

CANTARES

Ya ves tú si era divina
que hasta el mismo enterrador
al mirar aquella cara
soltó la azada y lloró.

Una limosna di a un pobre
y me bendijo a mi madre;
no he visto cosa más chicia
ni recompensa más grande.

INDICE DE "SABADO"

PARTE LITERARIA

NOTAS LITERARIAS

Notas Literarias, <i>José Montoya</i> .	9-73
La Honra Literaria, <i>Bernardo Vélez</i> .	10
El arte de Escribir, <i>Bernardo Vélez</i> .	61-75-85
La Critica, <i>Armando Solano</i> .	62
El Lamentable silencio del arte, <i>José Montoya</i> .	74
Notas Literarias, <i>Bernardo Vélez</i> .	89-145-157-217
Análisis Literario, <i>Bernardo Vélez</i> .	98-141
Un Himno autóctono, <i>Sixto Mejía</i> .	133
Las Condiciones de la Critica Literaria, <i>Antoine Albalat</i> .	181-194
Palique Literario, <i>Bernardo Vélez</i> .	241
¡Cuántos se han ido!, <i>Sixto Mejía</i> .	279

LA CRONICA

SABADO, <i>Tomás Carrasquilla</i> .	1
Paternidad, <i>Luis Tejada</i> .	2
Un Modelo pedido, <i>Fau</i> .	14
Mi obra en Colombia, <i>R. Verlet</i> .	16
En Santa Fe de Antioquia, <i>Pepe Mejía</i> .	17
Viajes en aeroplano, <i>Jota y Efe</i> .	34-59
— — — — — <i>Efe y Jota</i> .	47-71
El Concurso de Literatura Femenina.	48-151
Una voz alentadora (<i>Carta de la S. M. P.</i>).	48
Antioquia, <i>Lázaro Tobón</i> .	52
Tema Cívico, <i>Rafael Botero</i> .	85
El Grupo escénico, <i>D. B. I.</i>	94
Nuestros interiores, <i>Agustín Gooacerts</i> .	105
Notas de Arte, <i>A. G.</i>	107
Por los Aborígenes, <i>Rafael Botero</i> .	109
Una carta, <i>Eduardo Vasco</i> .	109
Nos falta mucho! <i>Pepa Luna</i> .	112
La salud de la Patria, <i>Rafael Botero</i> .	129
Para celebrar las fiestas Patrias, <i>Cecilia Mejía V.</i>	130
Con el poeta Epifanio Mejía, <i>Juan de Dios Uribe</i> .	134
Ella, <i>Gaspar Chacerra</i> .	135
De una Conferencia, <i>Jaramillo Medina</i> .	136
Loor al Mérito, (de una Manifestación).	138
Miedo, <i>Joselynn</i> .	140
El primer carbonato, <i>Gaspar Chacerra</i> .	148
Confetti, <i>A. G. y V.</i>	152
El disco fantasma, <i>Zoilo Expedito</i> .	158
El Centenario de Dante, <i>D.</i>	160
Caruso (su autobiografía).	166-176-191-199-214-226-250
Confetti, <i>V.</i>	170
Capítulo de una novela sin escribir, <i>Ricardo Uribe Escobar</i> .	170
En Jersey City: El Gran Match de Boxeo, <i>M. G. P.</i>	179

Avancemos, <i>T. B. de M.</i>	198
Libros recibidos, <i>D.</i>	202,227
Los Hidroaviones, <i>Agustín Nieto Caballero</i> .	212
New York, <i>L. Frau Marsal</i> .	218
Imágenes ciertas, <i>Gaspar Chacerra</i> .	225
Con Sara Bernhardt, <i>El Caballero Audaz</i> .	230
Caridad, <i>Marta</i> .	232
Confetti, <i>V. y C.</i>	239
Una Obra y un Obrero, <i>D.</i>	241
Así es la vida, <i>Pepa Luna</i> .	243
La Escuela de Minas, <i>D.</i>	253
La Escuela de Minas, <i>L. F. Osorio</i> .	254
Impresiones, <i>T. B. de M.</i>	255
El Poeta Farina, <i>V.</i>	256
Farina, <i>Horacio Franco</i> .	257
El 12 de Octubre.	262
Informe sobre la Medalla al Civismo en 1920, <i>Miguel M. Calle, Gonzalo Restrepo J., Gregorio Pérez</i> .	265
En el Internado de la Escuela Modelo, <i>Carlos E. Gómez</i> .	265
Informe sobre el Proyecto del Monumento a Isaacs, <i>Enrique Olarte, Jorge Rodríguez, Darío Botero I.</i>	266
Informe sobre Concurso de Literatura Femenina, <i>Lorena Quevedo de Cock, Gonzalo Restrepo J. Félix Mejía</i> .	268
Confetti, <i>B. y V.</i>	285

LA POESIA

La Venganza, <i>J. Restrepo Ricera</i> .	3
Madrigal de las rosas, <i>Antonio J. Cano</i> .	3
Del Trópico, <i>Francisco Botero</i> .	11
Marinos Viejos, <i>Gonzalo Restrepo J.</i>	13
Amor....., <i>J. Restrepo Ricera</i> .	15
Sursun, <i>Tomás Márquez</i> .	19
La Golondrina, <i>Antonio J. Cano</i> .	21
(Sonetos), <i>José Eustasio Ricera</i> .	25
Tierra de Promisión, <i>José Eustasio Ricera</i> .	26
Ojos, <i>Antonio Gómez Restrepo</i> .	28
Belleza triste, <i>Ciro Mendia</i> .	31
La Nave, <i>Antonio Merizalde</i> .	39
Guirnalda, <i>J. Restrepo Ricera</i> .	39
Corazón—Ojos llorosos—Rimas de llanto—Oh Dolor, <i>Antonio Merizalde</i> .	40
A la más bella.	54
Tríptico azul y blanco, <i>Ciro Mendia</i> .	55
Madrigal, <i>Juan Lyly</i> .	58
Soneto, <i>Amalfuerte</i> .	63
Fauna: El Sapo—La Culebra—A un Asno—El Gallo—El Pavo Real, <i>José Santos Chocano</i> .	64
Soneto, <i>Pánfilo Sasso</i> .	65

Los Nenúfares (de Rostand), <i>Eusebio Jaramillo</i> .	67	Mal incurable, <i>Luis Tablanca</i> .	278
Allá la Muerte llega por el cerro. <i>Pepe Mejía</i> .	76	Motivos rurales, <i>Augusto Duque Bernal</i> .	278
Los Enjambres incendiados (de Rostand), <i>Jorge S. Robledo</i> .	77	La voz de admonición, <i>Abel Marín</i> .	288
Soneto X, <i>Garcilaso</i> .	81	Las Canciones ingenuas: La Balada del pañuelo, <i>J. Restrepo Rivera</i> .	289
Atenas (de Arturo Graf), <i>Gilberto Valencia</i> .	83		
Qué raro...., <i>Francisco Botero</i> .	86		
Silencio—Pecadora, <i>Mariblanca Sabas Alomá</i> .	87		
Cantares Antioqueños.	90		
Su nombre, <i>Edmundo Spenser</i> .	95		
Inocencias, <i>Juan J. Botero</i> .	96		
De aquel amor...., <i>Jorge de Greiff</i> .	106		
Rondel, <i>Carlos de Orleans</i> .	107		
Valses, <i>Ricardo J. Catarineu</i> .	108		
Balada de las damas del tiempo que fue, <i>Francisco Villón</i> .	115		
Del Amor y la Muerte, <i>Ciro Mendia</i> .	117		
A la Bandera, <i>Mariano Ospina V.</i>	123		
Atardecer—A los ojos de Cecilia—Al retrato de Don Luis Lorenzana—A Colón—La Oración del Huerto—A Don Quijote, <i>Fernán Lorenzana Uribe</i> .	127		
Quiere amanecer, <i>Epifanio Mejía</i> .	134		
(Su último canto)—A mis amigos—G. G. G., <i>Epifanio Mejía</i> .	139		
Las Hojas de mi selva, <i>Epifanio Mejía</i> .	140		
Oriental, <i>Angela Villa</i> .	146		
Sinfonías, <i>Angela Villa</i> .	148		
Por entre las quebras, <i>Diego Uribe</i> .	150		
Aspiración (trad. de Gregorio Gutierrez González), <i>Lord Byron</i> .	153		
La Cita, <i>Gabriel Vélez</i> .	155		
Divina, <i>Ciro Mendia</i> .	160		
Viñeta del campo, <i>Luis Tablanca</i> .	162		
Psiquis, <i>J. B. Jaramillo Meza</i> .	171		
Romancero infantil, <i>Julio Vives-Guerra</i> .	173		
Noche serena, <i>Pepe Mejía</i> .	173		
Al Santo Cristo de Limpías, <i>Gonzalo Vidal</i> .	178		
El Mar, la Noche y Ella, <i>Mario Carvajal</i> .	182		
Vier Haben Viel Eimander Gefuhl.... (trad. de E. Diez-Canedo), <i>Enrique Heine</i> .	183		
El Peregrino—Un sueño, <i>Ciro Mendia</i> .	185		
A mi poeta, <i>Blanca Isaza de Jaramillo Meza</i> .	188		
Retorno, <i>Gabriel Vélez</i> .	195		
Momentos, <i>Libardo Parra Toro</i> .	195		
Ahora, o nunca!, <i>Germán López F.</i>	199		
Poema de Primavera, <i>Dmitri Ivanovitch</i> .	201		
El Quijote podría decir, <i>Gonzalo Vidal</i> .	209		
Hora Divina, <i>Paz Flórez Fernández</i> .	211		
Amigo Frau...., <i>Alfonso Camín</i> .	212		
Ensoñación—Acuarela, <i>Gilberto Agudelo</i> .	223		
Vestamor, <i>Ciro Mendia</i> .	224		
Un Madrigal, <i>Antonio Ma. Sepúlveda</i> .	225		
Luna—Noche, <i>Alberto de la Roda</i> .	236		
A la Luna, <i>Leopardi</i> .	236		
El Pescador—La Nave, <i>Gabriel Vélez</i> .	246		
Las Canciones ingenuas: El Madrigal de los besos—El Madrigal de la rosa—El Madrigal del olvido, <i>J. Restrepo Rivera</i> .	249		
Dedicatoria, <i>Miguel Rusch Isla</i> .	249		
Erato amiga—Balada a Clem, <i>Ab. Farinó</i> .	257		
Desgarrones, <i>A. J. Johns</i> .	259		
Evocación, <i>Ab. Farina</i> .	262		
Era en la somnolencia...., <i>Elvira Contreras Daza</i> .	269		
		LA CRITICA	
		Algunos conceptos sobre Ricardo Rendón, <i>Gustavo Santos, Luis Tablanca, Luis E. Nieto Caballero</i> .	4
		Sobre un libro, <i>Tomás Carrasquilla</i> .	12
		José Eustasio Rivera, <i>Luis E. Nieto Caballero</i> .	25
		José Asunción Silva, <i>Guillermo Valencia</i> .	27
		«La Nave», <i>Félix Betancur</i> .	38
		Doña Emilia, <i>Bernardo Vélez</i> .	49
		Alfonso Castro.	97
		Giovanni Papini.	111
		Epifanio Mejía, <i>Paz del Valle</i> .	133
		Un estudio, <i>H. Botero Isaza</i> .	146
		Rubén Darío, <i>Xenius</i> .	169
		Omar Kayyam, <i>G. M. S.</i>	172
		Hafiz.	196
		Dmitri Ivanovitch, <i>Antonio J. Cano</i> .	200
		LOS CUENTOS DE «SABADO»	
		La Bola de la Felicidad, <i>F. Villa López</i> .	6
		De la vida: Los Felices, <i>Lorenza Quevedo de Cock</i> .	14
		La Visión Suprema, <i>Bernardo Vélez</i> .	22
		Esta si es Bola, <i>Tomás Carrasquilla</i> .	32-43-56-68
		Ascendiendo...., <i>Gloria Rey</i> .	91
		Sansón Montañés, <i>Alfonso Castro</i> .	101
		En el fondo, <i>F. Villa López</i> .	114
		De pura cepa, <i>José Luis Restrepo J.</i>	128
		Azularias, <i>Ricardo Uribe Escobar</i> .	174
		El Loco, <i>Bernardo Vélez</i> .	186
		La Abuela recuerda, <i>Lydia Bolena</i> .	198
		Ah, hombres!, <i>José Luis Restrepo J.</i>	210
		De la Montaña, <i>Blanca Isaza de Jaramillo Meza</i> .	222
		Regresión, <i>Justo Montoya A.</i>	234
		Edgida, <i>Justo Montoya A.</i>	258
		La Ciega, <i>Enriqueta Angulo J.</i>	270
		Ilusiones, <i>Sofía Ospina de Navarro</i> .	271
		La Herencia, <i>Blanca Isaza de Jaramillo Meza</i> .	282
		De Mala Raza, <i>Tila Botero de Molina</i> .	283
		SELECCION	
		Medio día silencioso, <i>Dante Gabriel Rossetti</i> .	16
		De mi Diario, <i>Fernando de la Vega</i> .	19
		La Maledicencia, <i>Mauricio Maeterlinck</i> .	24
		Pórtico, <i>Tomás Márquez</i> .	24
		De los libros, <i>Napoleón, Eca de Queiroz, José Enrique Rodó, Azorín, Carlile, Rabindranath Tagore, Heine</i> .	35
		Homilarios, <i>Antonio Merizalde</i> .	38
		Sutiles, <i>Fátima</i> .	34-45-192-248
		Las memorias de Teodomiro: El Fantasma—La Hermana, <i>Eduardo Vasco</i> .	46
		Instintivo (cuento), <i>La Condesa de Pardo Bazán</i> .	50
		Almas, <i>Madama Azul</i> .	58
		El Mendigo, <i>Ofelia</i> .	58
		De los Libros: <i>Anatole France, Concha Espina, Juan Montalvo</i> .	60

Tu nombre, <i>Alfonsina Storni.</i>	62	En el Teatro Bolívar, <i>Luis Emilio Mejía.</i>	29
El Tesoro de los pobres, <i>Juan Richepin.</i>	63	En la Escuela Modelo, <i>Luis Emilio Mejía.</i>	41
Una Familia de Arboles: El Ratón—El Botón, <i>Jules Renard.</i>	65	En el Manicomio, <i>E. y J.</i>	118
La Felicidad, <i>Stuart Merrill.</i>	72	En la Colonia de Fontiduevo, <i>E. Posada Arango.</i>	244
De los Libros, <i>S. Pérez Triana.</i>	72	En la Fábrica Nacional de Galletas y Confites, <i>E. Posada Arango.</i>	260
La lumbre, <i>Eca de Queiroz.</i>	80	En la Vidriera de Caldas, <i>E. Posada Arango.</i>	286
La Corza (cuento), <i>Sannuel Veldsquez.</i>	82		
El amor a lo blanco, <i>Jorge Rodenbach.</i>	87		
Requesat—Impresión Matinal—Canción —¡Ay!, <i>Oscar Wilde.</i>	92		
Anima Expuesta, <i>Alfonso Castro.</i>	97	De la Colonia, <i>Joaquín G. Ramírez.</i>	37
La Encina, <i>Eca de Queiroz.</i>	100	La Vera-Cruz, <i>J. Restrepo Laverde.</i>	109
Glosas, <i>Frédéric.</i>	110	20 de Julio.	121
El Espejo Encantado de la Vida, <i>Giovanni Papini</i>	111	Las Glorias Patrias, <i>Lázaro Tobón.</i>	122
El perro y el frasco—El Puerto—La desesperación de la Vieja—Embragaos, <i>Carlos Baudelaire.</i>	113	España en América, <i>Joaquín G. Ramírez.</i>	130
Fragmento de un discurso del Libertador. Bolívar, <i>Miguel de Usamuno, Juan Montalvo, F. García Calderón, P. M. Arca- ya, B. Vicuña Mackenna, José Martí R., Blanco-Fombona, J. E. Rodó, José Verissimo.</i>	125	Independencia de Antioquia, <i>J. Restrepo Laverde.</i>	154
El Dolor, <i>Xenius.</i>	149	Iglesia de San Francisco, <i>J. Restrepo Laverde.</i>	157
La Cartera de Andrés, <i>Tomás Márquez.</i>	158	Centenario de la Universidad, <i>Emilio Robledo.</i>	193
Apresúrate, <i>Amado Nerro.</i>	160	Curiosas Opiniones sobre América y sus aborígenes, <i>Joaquín G. Ramírez.</i>	205
Shakespeare—Las Obras de argumentación y las de inspiración—Eros, <i>Alfredo Vigny.</i>	162	El Sombbrero, <i>Tinalquín.</i>	221
El Carrousel (cuento) <i>Adolfo León Gómez.</i>	163	Una Carta, <i>Emilio Robledo.</i>	229
El Alma de la Ciudad: El Río, <i>Mario Carvajal.</i>	164	Cuatrocientos patacones por dos puñetazos, <i>Tinalquín.</i>	237
Redención, <i>Joaquín Uribe.</i>	168	Muerte Trágica del español Andreux, <i>Tinalquín.</i>	247
Fechas Patrias—Ideología, <i>Ricardo Uribe Escobar.</i>	169	Cae del Cielo una Sábana Blanca, <i>Tinalquín.</i>	259
Praga, <i>Ramón Vinyes.</i>	170	Descubrimiento de América, <i>J. R. L.</i>	265
Los Rubayata, <i>Omar Khayyam.</i>	172	Las Cenizas de Córdoba, <i>Lázaro Tobón.</i>	277
Apólogo, <i>Oscar Wilde.</i>	178	Una casa histórica, <i>Tinalquín.</i>	279
La Mecedora, <i>Jacinto Benavente.</i>	182		
Las Flores, <i>Carlos E. Gómez.</i>	184		
Horas: Mañana—Medio día—Tarde, <i>Xavier de Lays.</i>	185		
¿, <i>Francisco Botero.</i>	190		
La Muñeca, <i>Victor Hugo.</i>	191		
Poema en Prosa, <i>Antonio M. Sepúlveda.</i>	192		
Odas, <i>Hafiz.</i>	196		
Canción de la Mañana, <i>Josué Carducci.</i>	200		
Los Ganzos—El escarabajo—La Tortuga—La Avispa, <i>J. Moreno Villa.</i>	201		
Parábola de los Enamorados (cuento), <i>Alfonso Maseras.</i>	207		
El Origen, <i>Rabindranath Tagore.</i>	209		
El Poema de los ojos, <i>Alfonso Castro.</i>	218		
La Noche Serena (Fray Luis de León), <i>Azorin.</i>	220		
De Anfora Sonámbula, <i>M. García Herrerros.</i>	237		
Mi corazón ha querido..., <i>Frédéric.</i>	251		
Tu Cuerpo, <i>Amado Nerro.</i>	251		
De Platero y yo, <i>Juan R. Jiménez.</i>	251, 280		
De Farina (en un Album)	257		
La Abuelita, <i>Ab. Farina.</i>	263		
El Loto del Ganges, <i>Prosper Castanier.</i>	281		

VISITAS DE «SABADO»

En el Ateneo Antioqueño, *Luis Emilio Mejía.*

20

LA HISTORIA

De la Colonia, <i>Joaquín G. Ramírez.</i>	37
La Vera-Cruz, <i>J. Restrepo Laverde.</i>	109
20 de Julio.	121
Las Glorias Patrias, <i>Lázaro Tobón.</i>	122
España en América, <i>Joaquín G. Ramírez.</i>	130
Junta, <i>Bernardo Puerto G.</i>	154
Independencia de Antioquia, <i>J. Restrepo Laverde.</i>	157
Iglesia de San Francisco, <i>J. Restrepo Laverde.</i>	193
Centenario de la Universidad, <i>Emilio Robledo.</i>	197
Curiosas Opiniones sobre América y sus aborígenes, <i>Joaquín G. Ramírez.</i>	205
El Sombbrero, <i>Tinalquín.</i>	221
Una Carta, <i>Emilio Robledo.</i>	229
Cuatrocientos patacones por dos puñetazos, <i>Tinalquín.</i>	237
Muerte Trágica del español Andreux, <i>Tinalquín.</i>	247
Cae del Cielo una Sábana Blanca, <i>Tinalquín.</i>	259
Descubrimiento de América, <i>J. R. L.</i>	265
Las Cenizas de Córdoba, <i>Lázaro Tobón.</i>	277
Una casa histórica, <i>Tinalquín.</i>	279

LA INDUSTRIA

El Gas, *Agustín Goovaert.* 84

LA CIENCIA

El Optófono, <i>Al Restrepo Moreno.</i>	184
Lo que creemos conocer, <i>Roberto Tisnés.</i>	223
Principios de Telegrafía sin hilos, <i>Roberto Tisnés.</i>	248
Notas Científicas, <i>Al Restrepo Moreno.</i>	281

LA MODA

A través de la Moda, <i>Magola.</i>	34-233
Las Manos, <i>Magola.</i>	46
Para el Teatro, <i>Magola.</i>	58

LA CULTURA FISICA

Cultura física, <i>Jorge Herzig.</i>	95
Cultura física de la mujer, <i>G. Herzig.</i>	206
Sport, <i>L. F. Osorio.</i>	229-247-273

EL TEATRO

Crónica de Teatro, <i>Don Sincero.</i>	92
— — — M.	104-151
— — — M. y M.	116

LA CASA DE TODOS

(Chistes, Comprimidos, Charadas, Coplas, etc. etc.
36-48-60-120-144-156-168-180-192-204-216-228-240-252
264-292.

PARTE GRAFICA

Nº. 1. (7 de Mayo de 1921)

PORTADA: Autocritadura de Rendón.
Gustavo Greiffenstein Villa.—Dr. Hernando Holguín y Caro.

Lo que dejó D. Lope del poeta Castillo, *por Rendón*.

El Grupo Escénico:—Sta. Teresa Santa María.—Sta. Amalia Vélez.—Sta. Graciela Gómez.—Sta. Pepa Trujillo.—Sr. Jorge Vásquez.—Sr. Eusebio Jaramillo.—Sr. Guillermo Johnson.—Sr. Hernando Botero.—Sr. Carlos Bejarano.—Sr. Ramón Soler Maymó.—Sr. Gabriel Cano.—Sta. Vélez y Sr. Jaramillo en una escena de «Puebla de las Mujeres». —Stas. Santa María y Trujillo y Señores Botero y Jaramillo en una escena de «Puebla de las Mujeres».

La Bola de la Felicidad (por Pepe Mejía).
La fiesta del Trabajo en Medellín.—Matrimonios: Cardona-Arango, Bernal-Rendón, Posada-Gutiérrez, Jaramillo-Londoño.

Nº. 2. (14 de Mayo de 1921)

PORTADA: Tomás Carrasquilla (por Rendón).
Estatua Ecuestre de Simón Bolívar.—M. R. S. Sallie James Parham.—Medallas Conmemorativas de la de la inauguración de la estatua de Bolívar en New York. —Señoritas Marta y María Uribe Uribe
F. Villa López (V. de Lussich).
R. Verlet.

Señor Horacio Franco.—Señorita Amelia Arango H.—Señor Tulio Vásquez.—Damas de Medellín, atravesando en Canoa el Río Magdalena.—Niño Alfonso Jiménez Cano.

Nº. 3. (21 de Mayo de 1921)

PORTADA: Tomás Márquez (por Rendón).
El Ateneo Antioqueño: Los niños en Clase.—Ejercicios Gimnásticos.—Cultivando la huerta, Señoritas Lola Restrepo y Adelaida Pérez.—D. Joaquín G. Ramírez.

Portalón Neo Clásico, (por Pepe Mejía).
Pórtico de la Catedral de Antioquia, (por Pepe Mejía).—Perfiles de clavos, zapata y pilares, (por Pepe Mejía).—Portalón y casa de María Centeno, (por Pepe Mejía).

Señorita Angela Lince.—Señorita Mercedes Botero Llano.—Fachada del Salón de Asamblea de Santander.—Niños Miguel y Elena Giraldo Gärtner.

Nº. 4. (28 de Mayo de 1921)

PORTADA: José Eustasio Rivera (Por Rendón)
Ingenieros Antioqueños del Ferrocarril del Carare: Gabriel Montoya.—Antonio Villa.—Eleuterio Jaramillo.—Vicente Vélez.—Jorge Vallejo.—F. Rodríguez

Moya.—Quico Ruiz.—Delio Mejía.—Arturo Tobón.—Pedro P. Montoya.—Alfredo Molina.—Gabriel de los Ríos.—Sisto Mera.—Federico Lalinde.—Lucio Zuleta.—Horacio Hoyos.—José Arca.

- | | | |
|---|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------|
| 3 | Señorita Elisa Botero Mejía.—Señorita Raquel Escobar Velásquez.—Silva muerto (dibajo Vieco). | 27 |
| 4 | Doctor Horacio Botero Isaza.
Fachada del Teatro Bolívar.—Vista general de la Sala del Teatro Bolívar. | 28
29 |
| | La Compañía Guerrero.—Díaz de Mendoza en el Teatro Bolívar. | 30 |
| | Señorita Magola Ferrer del Valle.—Los que leen (por Pepe Mejía). | 31 |
| | Niño Héctor Restrepo Restrepo.
Gente Conocida (por Vélez). | 36 |

Nº. 5. (4 de Junio de 1921)

- | | | |
|---|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------|
| 5 | PORTADA: Antonio Merizalde (por Vieco). | |
| 6 | Costado Sur de la Plaza de Berrio.—Costado Norte de la Plaza de Berrio. | |
| 8 | La Nave (dib. de Pepe Mejía).
Grupo de Profesoras de la Escuela Modelo N.º. 1.
Grupo de Alumnos del Internado.
Entrando al Circo.
Dr. Juan B. Moreno Restrepo.
La Procesión del Corpus.—Niña Inés Restrepo Gómez. | 39
41
42
43
45
47 |

Nº. 6. (11 de Junio de 1921)

- | | | |
|----|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------|
| 11 | PORTADA: Elisa Botero Mejía. | |
| 12 | Doña Emilia Pardo Bazán (por Bagaría). | 49 |
| 16 | Doña Emilia Pardo Bazán.
Marta Fábregas y Gonzalo Gobelay.
Señorita Elisa Botero Mejía.
Señorita López Trujillo.—Señorita Gabriela Suárez J. | 51
53
54
55 |
| | Niños Mario y Alfonso Jaramillo S.
Inauguración del Hotel Palatino. | 59
60 |

Nº. 7. (18 de Junio de 1921)

- | | | |
|--|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------|
| | PORTADA: Armando Solano (por Rendón).
Gabriel Latorre (por Vélez).—José Santos Chocano.—Edificio del Banco de Caldas.
Procesión anual del Corazón de Jesús en Medellín. | 66
67 |
|--|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------|

Nº. 8. (25 de Junio de 1921)

- | | | |
|----|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------|
| | PORTADA: José Montoya (por Vieco).
Señorita Mariela Echavarría. | |
| 18 | El Caricaturista Vélez (por Isaza).—Monumento a la Bandera.
El Ex-Gobernador Botero. (por Vélez).—Dr. Julio E. Botero—Un Domingo en el Salón de Té.—Dr. Manuel M. Toro.
Niño Darío Mejía Medina.
La Cocina de Gas. | 78
79
83
84 |

Nº. 9. (2 de Julio de 1921)

- | | | |
|----|-----------------------------------------------------------|----|
| | PORTADA: Medellín—1860.—Escudo de Armas y Plaza Principal | |
| 27 | Marí Blanca Sabas Aloma | 87 |

El amor a lo blanco (por Barradas).	88	Señorita Angela Villa.	148
Ex-Directores de «Sabado» (por Isaza).	90	Catedral de Villa Nueva.	150
Patio del Club Unión.	91	Gobelay en «Los Espectros».	151
Una escena de «En Familia».	93	Tumba de Epifanio Mejía.	152
Caricaturas del Grupo Escénico (por Isaza).	94	Planta hidro-eléctrica de Piedras Blancas	154
Niño Alberto Escobar Echeverri	95	Niño Saúl Aguirre Mejía	155
Ejercicios gimnásticos.—J. Herzig.	96	Esterilizador y Autoclave	156

Nº. 10. (9 de Julio de 1921)

PORTADA: Alfonso Castro (por Rendón).	
Dr. Emilio Quevedo (por Vélez).	100
Georges Carpentier.—Jack Dempsey	103
Croquis de Teatro (por Pepe Mejía).	104
Niña Fanny Vásquez Rendón.	105
Los Interiores (por A. G.).	105-106
Los que leen (por Pepe Mejía).	107
Compañía Gobelay Fábregas en «Cobardías».	108

Nº. 11. (16 Julio de 1921)

PORTADA: La Vera Cruz.	
Señorita Amalia Vélez.	109
Giovanni Papini.	111
Vapor Medellín.	114
Cañonera Colombia.	115
D. Enrique Echavarría.—Dr. Romualdo Gallego (por Isaza)	117
Compañía Gobelay Fábregas en «Oscuro Dominio».	118
En el Departamento de Mujeres.—En el Departamento de hombres.—Un grupo de Alienados.—Otro grupo de Alienados.	119
Los niños Raúl y Blanca Mejía M.	120

Nº. 12. (23 de Julio de 1921)

PORTADA: Bajo Relieve (por B. Vieco).	
Un retrato de Bolívar.	121
Antonio José de Sucre.	122
José María Córdoba.	123
Señora Doña Ana Blair de Gaviria.—Niños José, Ana y Alfonso López Henao.	124
Facsimil de una carta del Libertador.	125
Niño Fernán Lorenzana Uribe.	127
Parque de Bolívar.	128
Atanasio Girardot.	129
Antonio Ricaurte.	130
Matrimonio Medina—Botero.—Gonzalo Gobelay (por Pepe Mejía).—La Bola de la Felicidad.	132

Nº. 13. (30 de Agosto de 1921)

PORTADA: Epifanio Mejía (por Vieco).	
Ultimo retrato de Epifanio Mejía.	136
Manicomio de Medellín.	137
Dr. Jesús Antonio Hoyos.—Medalla de Oro.	138
Los niños Fabio, Tullia y Jhon Uribe.	142
Señora Pepa Uribe de Llano.—Señorita Josefina Uribe O.—Señorita María Mejía R.—Señora Margarita Echavarría de U.—Dr. Jorge Escobar A.—Monumento a la Bandera.—Escena Final de «Sin Madre».	143

Nº. 14. (6 de Agosto de 1921)

PORTADA: Costado Sur del Parque de Bolívar.	
Parque de Bolívar	147

Nº. 15. (13 Agosto de 1921)

PORTADA: «Horizontes» (cuadro de Cano).	
Enrico Caruso.	159
Caruso en «Payasos».	161
El Cristo de Limpías.	164
Regimiento Ayacucho.—Jura de la Bandera.	165
Niña Anita Arango A.	166
Puente de San Juan.—Arco de la torre del Puente.	167
Don H. Gaviria I.	168

Nº. 16. (20 de Agosto de 1921)

PORTADA: Ricardo Uribe Escobar (por Vieco)	
Niña Elena Cano Nieto Caballero.	173
Panorama de la Calle de Bolivia.	174
Paseo de la Playa.—Avenida Derecha.	175
Niña Elenita Duperly Cano.	177
Campeones de Tennis: Mlle. Suzanne Lenglen.—Shindzu.—Manuel Alonzo.	178
Miss E. Colyer.—Frente a los edificios del «Times».—El Knockout.	179
Chiquito de Begoña.—Plaza de Toros de Lima.	180

Nº. 17. (27 de Agosto de 1921)

PORTADA: Marta Fábregas.	
Carretera del Sur.—Barrio Colón.	183
Nuevo Puente de D. Jorge.—Paisaje del Río.	184
Quinta de D. Juan Uribe.	187
Blanca Isaza de Jaramillo Meza.	188
Apuntes en torno a la psicología del movimiento (por Pepe Mejía).	189
El Arquitecto belga (por Vélez).	190
Niña Amparo Correa M.	191

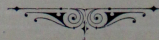
Nº. 18. (3 de Septiembre de 1921)

PORTADA: Plazuela de José Félix de Restrepo.	
Iglesia de S. Francisco.	193
Dr. Emilio Robledo.—Universidad de Antioquia.	197
Lidya Bolena.	198
Dmitri Ivanovitch.	200
Niza.—Monte-Cristo.	202
En Vacaciones.—Matrimonio Restrepo Jiménez.—Niño Daniel Moreno Ramirez.	203
El «Aviatte».—Debut de Chiquito de Begoña.	204

Nº. 19. (10 de Septiembre de 1921)

PORTADA: Estación Inalámbrica de Medellín.	
«Colombia Tennis Club» y «Club de Tennis de Medellín».	206
Quinta de D. Fernando Escobar.	208
Dos cascadas interesantes.	210
Hydroavión «Cauca».—Hydroavión «Colombia».	213
Marconi.	214

Matrimonio Echavarría—Restrepo. Matrimonio Gómez—Moreno.—Stefi Csillag.	215	Abel Farina.	256
Niño Eduardo Campuzano G.—El Kodak naturalista.	216	Tipo clásico del Arriero Antioqueño.	258
N.º 20. (17 de Septiembre de 1921)		Almacén de Galletas y Confités.	260
PORTADA: Capilla de N. S. de Loreto		Cuatro aspectos de la Fábrica de Galletas y Confités.	261
Estación Medellín.—Estación Limón.—Estación Pto. Berrio.	219	Niña Laurita Merino Roledo.	262
Azorín (por Bagaria).	220	D. Fidel Correa J. (por Puerta).—Mr. Charles We. dell (por Puerta).	263
Casa-quinta de Chipre.	221	La muerte de Caruso.	264
Gilberto Agudelo.	223	N.º 24. (15 de Octubre de 1921)	
Vestamor (dibujo de Pepe Mejía).—Ciro Mendia.	224	PORTADA: Psiquis y Amor (por Rendón).	
Señorita Clara Santamaría R.	225	Sta. Laura Toro J.—Sta. Sofía Correa U.	266
Peregrinación a «La Estrella».	227	Monumento a Isaacs (Vélez y Gómez).—Sr. Pedro Nel Gómez.—Sr. Eladio Vélez.	267
William Duncan.—Niños María y Humberto Múnera C.	228	Monumento de Isaacs (Mejía y Vieco)	268
N.º 21. (24 de Septiembre de 1921)		Sta. Elvira Contreras Daza.	269
PORTADA: Un hermoso paisaje de «La García» en Bello.		Sta. Enriqueta Angulo J.	270
Sara Bernhardt en Pierrot.—Sara Bernhardt con sus biznietos	231	Sra. Sofía Ospina de Navarro.	272
Una cocina al aire libre.	232	Sra. Blanca Isaza de Jaramillo Meza.—Sra. Tila Botero de Molina.	273
Concurrentes al Té obsequiado por la señorita Inés Bejarano.	234	El Cabildo de 1919: D. Manuel M. Escobar O.—Dr. Juan de la C. Posada.—D. Joaquín Cano.—D. Eliseo Londoño.—Dr. Antonio Villa C.—D. José Antonio Gaviria.—Dr. Francisco Cardona S.—D. Samuel del Valle.—D. Juan Martínez S.—D. Marco Arango V.—D. Francisco Arango V.—D. Lisandro Ochoa.—D. Ricardo Olano.—D. Gonzalo Mejía.—D. Joaquín Gaviria C.—D. Agapito Betancur.—Dr. Agustín Jaramillo A.—D. Enrique Upegui U.	274-275
Apuntes en torno a la psicología del movimiento (por Pepe Mejía)	235	Dr. Roberto Arango V.—Dr. Germán Orozco R.—Exterior de los Carros del Tranvía —Interior de los Carros del Tranvía.	276
Señorita Isabel Orozco.—En el Parque de Bolívar	236	Monumento a Córdoba	277
Tres aspectos de Jericó	237	Urna que guarda la Corona de Córdoba	278
Antiguo servicio de transportes en la «Quiebra».—Nuevo servicio de transportes en «La Quiebra»	238	D. Samuel Cock.—Niño Jairo Arango Escobar.	280
D. Ricardo Olano.—D. Horacio Franco.—Matrimonio Restrepo—Londoño.	239	N.º 25. (23 de Octubre de 1921).	
Niña Helvia Uribe Vélez.—Malecones de defensa del Riachuelo «Santa Elena»	240	PORTADA: Sra. Steffi Csillag.	
N.º 22. (1.º de Octubre de 1921)		Señora Blanca Isaza de Jaramillo Meza	282
PORTADA: Señorita Olga Wills M.		Señora Tila Botero de Molina	284
D. Alejandro Echavarría.—Pabellón de Cirugía.	242	El paso del Tranvía por la plaza de Cisneros	285
Un aspecto de la Obra.	243	Personal de obreros de la Vidriería de Caldas	286
D. Tomás Cadavid Restrepo.	244	Interior de la Vidriería de Caldas	287
Dr. Miguel Moreno J.—Una plantación de tabaco.	245	Algunos productos de la Vidriería	287-288
Dr. F. de Paula Pérez.—Talleres de Fontidueno.	246	La Balada del pañuelo (dib. de Pepe Mejía).—Niña Ruth Jaramillo R.—Dr. Felipe Gómez	289
La Maquinista de «La N.º. 6»	247	Inauguración del Tranvía: En la Plaza de Berrio	290
En el Bosque de la Independencia.	250	Inauguración del Tranvía: En la Plaza de «La América»	291
Niño Humberto Restrepo A.	251	Matrimonio Uribe-Santamaría.—En la Plaza Uribe Uribe.—Señorita Magola Toro S.	292
Dos Aspectos de la Hacienda «El Tablazo.»	252	INDICE	293-294-295-296-297-298
N.º 23. (8 de Octubre de 1921)			
PORTADA: Don Tulio Ospina.			
Edificio de la Escuela Nacional de Minas.	253		
D. Mariano Ospina P.—Salón de Biblioteca.	254		
Gabinete de Química.—D. Carlos Gómez Mtz.	254		
Gabinete de Mineralogía.	255		



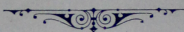
LLEGARON CIGARRILLOS

“PALMA HABANOS” ≡≡≡

y

≡≡≡ **“PALMA CORRIENTE”**

Fumé, volví a fumar y no
fumaré de otros



USAR CREMA DIVINA

para las manchas de la cara es, sencillamente, adquirir belleza.

Botica Junin.

LA DIRECCION DE “SABADO”

Recibe y agradece toda colaboración literaria, gráfica, científica e industrial.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

PAÑOS PARA FLUX

No haga su traje sin ver
nuestro surtido.

H., L. ECHAVARRIA & Cía.

ALMACEN LONDRES



Compañía de Gaseosas Posada Tobón

SOCIEDAD ANONIMA

CASA FUNDADA EN EL AÑO DE 1904

CAPITAL PAGADO
\$ 500.000,00 ORO

OFICINA PRINCIPAL
MEDELLIN-COLOMBIA

FABRICAS EN:

Bogotá
Barranquilla
Bucaramanga
Cali
Manizales
Medellín
Pereira

17 años de éxito creciente han hecho que esta
Empresa sea hoy en su ramo,

LA MAS GRANDE EN COLOMBIA

Las bebidas **Posada Tobón** han sido declaradas

«FUERA DE CONCURSO»

en las últimas Exposiciones Nacionales.

REFERENCIAS:

Commercial Bank of Spanish America, Ltd.
de Londres, New-York, Manchester y Medellín.
Banco Alemán-Antioqueño de Medellín y Barranquilla.